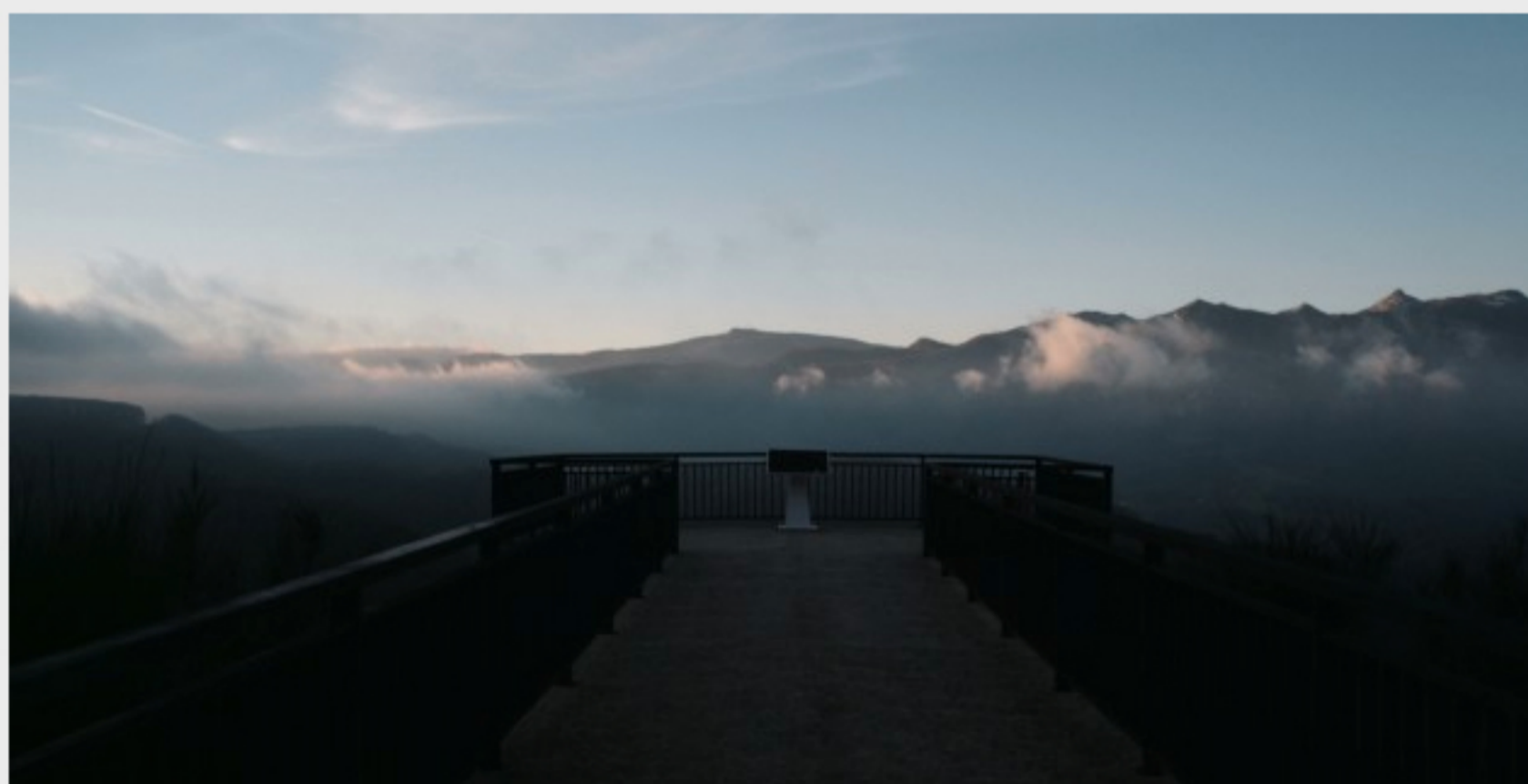


Reciente aún su triunfo en la [Semana del Cortometraje de Madrid](#) (Premio Madrid en Corto; Premio 8 1/2 al Mejor Guión, ex aequo), invitamos al lector a adentrarse en una aproximación más directa a este nuevo y apasionante trabajo del director de [Pulse](#). Álvaro Giménez Sarmiento y su coguionista María del Puy Alvarado (también productora de los cortos anteriores de Giménez) fijan su mirada en la vida y obra de Elena Asins, una artista española visionaria en su género, que ejerció su profesión a caballo entre los años 60 y 70, fue olvidada durante mucho tiempo por la Historia del Arte y todavía hoy es una gran desconocida para el gran público, a pesar de ser una figura clave para entender el arte que se desarrolla en la actualidad conocido como el "computer art".



Hay que dejar constancia de que, a priori, acercarse a la vida y obra de [Elena Asins](#) debe infundir respeto por todo lo que ello conlleva. Madre fundadora de la computación en el arte, con un lenguaje visual aparentemente simple, pero cargado de una complejidad críptica basada en algoritmos matemáticos, que se escapan de la realidad táctil que nos rodea y nos adentran en el mundo de la máquina como creadora de Arte dirigida por una mano humana. Pero ni Elena ni Álvaro quieren mostrar ese mundo artístico como algo indescifrable y que, por ello, aleje al espectador a causa de su imposibilidad de comprensión. Todo lo contrario: cada uno en su medio, quieren demostrar que a pesar de tratar con términos a los que no estamos acostumbrados en nuestra cotidianidad, realmente lo que investigan es la esencia de esa cotidianidad en la que nos vemos envueltos.

En [Elena Asins-Génesis](#) se capta a la perfección lo que ha sido, y es en la actualidad, la manera de ver el mundo de la protagonista. Apostando por un juego de imágenes y voces se muestra una composición de lugar, o mejor dicho, en muchas ocasiones, un primer contacto con las creaciones y las vivencias de Elena, que dejan al espectador hipnotizado por las obras y embaucado por la personalidad arrolladora de la misma. Álvaro Giménez, al igual que pasó con su anterior [Pulse](#), apuesta por una forma de retratar los sucesos existenciales de un modo abstracto, alejado de convencionalismos, intentando descubrir qué se esconde debajo de la apariencia del ser, cargando de una exquisita sensibilidad poética toda su obra fílmica. Por eso, una figura como la de Elena Asins le viene como anillo al dedo, una mujer adelantada a sus tiempos que prefiere anteponer su carrera profesional por encima de todo y de todos, con el único objetivo de desvelar la estructura del mundo y la esencia de las cosas como se cita en el propio corto: "Mi única ambición es la creación de un mundo perfecto, un lugar donde no exista el caos, donde los números y las matemáticas me permitan refugiarme del ruido que nos rodea".



Uno de los tantos aciertos del film a nivel visual es enseñar la obra de la artista en medio de la Naturaleza. Un bosque, una cueva, la ribera de un riachuelo parecen los lugares idóneos para apreciar la obra global de la creadora madrileña. La metáfora visual es el elemento cinematográfico escogido para mostrar las obras de la artista madrileña. El director utiliza un montaje alternado entre las representaciones abstractas y puras de Elena (por ejemplo, sus Menhires negros situados en un bosque nevado, que contrastan con el espesor de los árboles del mismo) y sus obras pictóricas, creadas por la eliminación de lo superfluo (como la acción de un leñador cercenando un leño). Todas estas imágenes son acompañadas, o bien por voces en off de entrevistas a prestigiosos museólogos o retazos de declaraciones de la propia Elena, o bien por un acompañamiento musical que te inquieta y cautiva a partes iguales. La música elegida está compuesta por Gorka Alda para los videos que Elena Asins exhibió en la gran retrospectiva que le hizo el Museo Reina Sofía, a raíz de recibir el Premio Nacional de Artes Plásticas en el 2011, por lo que no se podía encontrar mejor hilo musical. La comunión entre lo visual y lo sonoro nos regala momentos cinematográficos de una belleza audiovisual evocadora de momentos cumbres de la Historia Cinematográfica, como la archifamosa secuencia del monolito en *2001*.

Elena Asins-Génesis es un claro homenaje a la figura de la artista, pero sin caer en ñoñerías ni ampulosos halagos, que apuesta por crear a partir de la creación: algo realmente complejo cuando hablamos de figuras de primer nivel, aunque, desde luego, se ha superado la prueba con creces. Fiel a la frase que define la vida y obra de la artista de los 70: "No he vivido marginada, sino al margen", Álvaro Giménez deja todo el protagonismo a la obra hasta los últimos minutos del corto, en los que muestra por primera vez a Elena en persona, entrevistada brevemente para constatar, una vez más, que Elena Asins es una rara avis feliz y consecuente con sus circunstancias, viviendo en la actualidad en Azpirotz (Navarra) en contacto con la Naturaleza, eligiendo siempre la vida que ha querido y, al igual que los creadores del cortometraje, haciendo de la libertad su forma de expresión.

CRÍTICA

Elena Asins - Génesis

Álvaro Giménez Sarmiento
(2014) España

"Mi vida ha sido una entrega total a mi obra. Total. Es lo mejor que he podido hacer con mi vida. Al final, es lo único que me queda. Lo demás no ha servido para nada. Mi obra. Mi trabajo. Rotundamente." Elena Asins.